

LA LUCHA DE CLASES

ORGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

AÑO XI

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.—Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: FERNÁNDEZ DEL CAMPO, 16
BILBAO, 24 DE SEPTIEMBRE DE 1904

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Administración á Facundo Perezagua, y la de Redacción á Tomás Meabe.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 514

NUESTRO PROYECTO

Cuando hace tres semanas lanzábamos desde estas columnas la idea de contrarrestar con otra manifestación, la que los neos proyectaban, vimos que inmediatamente, los elementos más juiciosos del partido republicano recogían nuestra idea para llevarla al Comité Provincial de su partido, donde, al decir de la Prensa local, fué desechada por nueve votos contra seis.

No puede darse más fehaciente prueba de la buena acogida que ha hallado nuestra iniciativa. Hoy vamos á ampliarla más, y á refutar las objeciones que se nos han hecho por los partidarios de la bullanga y no de los actos serios.

No es demócrata, es impropio de quien de liberal se precie, oponerse violentamente, por la fuerza bruta, á que otro cualquiera, fuere quien fuere, manifieste sus ideas públicamente. Apoyar en el palo, en el revólver ó en la navaja la fuerza de las convicciones, no lo hacen los pueblos cultos, los cerebros medianamente organizados, porque eso significa barbarie, regresión á los tiempos pasados.

Cierto que los neos no siguen siempre igual conducta. ¿Pero son acaso los partidarios del absolutismo los que únicamente persiguen á los hombres de ideas avanzadas? No. También lo hacen, y con saña, con encarnizamiento, los liberales y los republicanos. Nosotros, los socialistas, podemos presentar cientos de ejemplos. Y en buena lógica, si los neos merecen castigos por perseguir á los liberales, há tiempo que los socialistas y anarquistas, y todos los obreros que luchan por su redención y por inmediato mejoramiento, perseguidos implacablemente por patronos que de radicales se estiman, hubiéramos debido hacer con ellos ejemplar escarmiento. Y en la calle, en el paseo, en el teatro, en la tertulia, en todas partes, dominando el corazón al cerebro, se hubieran producido violencias, más justificadas sin duda que las que se preconizan contra la anunciada peregrinación religiosa.

No es ese el camino. Los neos tienen con arreglo á la Constitución española, los mismos derechos y deberes que los liberales. Y si republicanos, socialistas y anarquistas, amparados por las leyes, celebramos cuantos actos juzgamos convenientes para la difusión de nuestras respectivas ideas, los ultramontanos pueden, en uso de un perfectísimo derecho que ningún hombre de juicio sereno y desapasionado puede negarles, hacer lo mismo.

Si ellos no han interrumpido nunca los actos de los partidos avanzados, al menos en Bilbao, ¿con qué derecho vamos nosotros á interrumpir los suyos? ¿con el derecho que da la fuerza? Pues obrar así y llamarse liberal, es una manifiesta aberración del sentido común.

Pero hay quien nos sale al paso con objeciones desprovistas por completo de fundamento. Vosotros los socialistas—nos dicen—que tenéis de la libertad una concepción tan amplia ¿por qué detestáis, perseguís y maltratáis á los esquirols? ¿Por qué no les permitís que hagan lo que les plazca?

No tiene fuerza ese argumento.

El que lucha por llevar á sus hijos un poco más de pan; el que quiere hacer de la función social—trabajo—un acto racional y humano; el que no quiere envejecer prematuramente; el que no puede, en fin, soportar con paciencia el atropello; la injusticia, el latigazo del inhumano patrono que diariamente rebaja al obrero su dignidad de hombre, ¿cómo ha de mirar con indiferencia el que haya quien traicione la justicia de su causa, y contribuya á tenerle esclavizado perpetuamente?

Quien no defienda el pan de sus hijos y el suyo propio, es un criminal. El león, el chacal, todos los animales defienden con sus vidas el alimento de sus cachorros. ¿Y se quiere que el hombre sea de peor condición? El esquirol, el repugnante esquirol, no lo es por necesidad, sino por inclinación, por hábito, por espíritu servil hacia el poderoso. Todos los que han traicionado la huelga de panaderos se hallaban trabajando cuando surgió el conflicto. ¡Si los hay hasta quien tiene establecimiento comercial!

Y si se extrema la tesis hasta el punto de permitir que cualquier individuo nos prive de mejorar nuestra miserable situación, también hay que permitir, en nombre de esa libertad caprichosamente interpretada por algunos, el que un quidam cualquiera nos prive airadamente de la vida en medio de la calle.

No es preciso extremar los juicios para hacerlos veraces. Pero dejemos esta disgresión y volvamos al objeto que motiva estas líneas.

A la manifestación clerical, vamos á oponer nuestra contramanifestación, seria, grandiosa, imponente. Se anuncia que los neos preparan la venida de bastantes obispos, encargados de animar la juega mística. Tanto mejor, puesto que así podemos nosotros dar más amplitud á nuestra idea.

La iniciativa debe partir de los republicanos, puesto que son ellos los que han dado los primeros pasos en contra de la manifestación religiosa.

Si los reaccionarios traen los obispos anunciados, movicemos nosotros toda la provincia. Vengán á Bilbao ese día los republicanos, socialistas y anarquistas de la zona minera y fabril de todas las aldeas, con sus banderas al frente; el Ayuntamiento con la Banda municipal y sus maceros, pues para algo hay mayoría de republicanos y socialistas. Demostremos nuestro poderío enfrente de la clerigalla.

Organicemos una manifestación monstruo, nunca vista en Vizcaya, y vayamos á pasar la tarde de aquel día en espaciosa campaña, arrastrando tras nuestro al pueblo de Bilbao. Demostremos á España entera que si aquí la reacción impera es por abandono, por negligencia de los elementos avanzados.

Todo puede hacerse con voluntad y con fe. Tiempo sobrado queda desde hoy para organizarlo todo detenidamente.

Y si no se hace algo en este sentido, tampoco debe oponerse nadie á la manifestación clerical, perturbando un acto, que los mismos interruptores se verán obligados á verificar mañana.

Cuanto más instruido sea el obrero, mejor trabajará por su emancipación.

Notas Semanales

El descanso dominical se cumple ya, sin que las tramas que contra él se urden, encuentren eco en la opinión. No deja de ser esto un buen síntoma.

Lo que no estoy conforme es con que las tabernas, esos infames tugurios, sigan abiertas los domingos.

Hay que realizar contra ellas una enérgica campaña, y los socialistas debemos tomar la iniciativa, no yendo á ellas, y aconsejando á los demás hagan lo mismo.

Hay que unir los hechos á las palabras.

Catecismo republicano.

Es lícito y humano matar á los caciques, no á tiros, que esa sería muerte propia de humanos, sino á palos, que es la muerte que cuadra á los reptiles.—*Salmerón*.

Con tales enseñanzas ¿qué tiene de extraño que el partido republicano se aleje cada vez más del Poder?

¿Y pensar que para decir estas barbaridades es preciso ser un gran filósofo!

«Pero en el mundo hay más», que dijo no sé quién.

El ínclito Lerroux ha publicado un artículo titulado «El caciquismo», cuya plaga pinta el diputado republicano valientemente.

Y en un arranque de sinceridad dice Lerroux:

Los partidos republicanos están contagiados de esa lepra. Es lamentable, pero es verdad; y yo republicano, porque soy hombre de mi tiempo y me falta abnegación para sacrificarme al tiempo que vendrá, lo declaro en justicia.

Conque ya puede el señor Salmerón enarbolar la estaca.

Al menos aquí, si había de proceder en justicia, trabajo le mando.

¿Qué pocos habían de quedar!

¡Bonita historia política tiene el republicanismo en Vizcaya!

Les supongo á ustedes enterados de la trapatista que los anarquistas le han armado á Lerroux en la Coruña.

Y á propósito de esto, el diario *Tierra Gallega*, de aquella capital, dice todo ufano que él tiene las pruebas inconcusas de la inocencia de Lerroux, en aquello del pringue.

Sí, ya las conocemos.

Son las mismas que el celeberrimo Garrote, á quien dicho periódico llama benemérito periodista, publicó en una hoja.

Pero *Tierra Gallega* no explica por qué Lerroux tardó cinco años en presentar esas pruebas, que moralmente no han convencido á nadie.

Ni tampoco el benemérito periodista de Bilbao.

Este se halla muy atareado con la falsificación de una firma que aparece en una letra, en cuyo asunto interviene el Juzgado y de cuyo delito se acusa al defensor de Lerroux.

A pesar de lo cual, Perezagua tiene casas en Toledo é Iglesias sigue viajando con su histórico gabán de pieles.

¡Vividores! Luego os extrañáis que estos hombres integérrimos os lo llamen.

¡Ya quisiérais ser tan honrados como ellos!

El Fiscal de S. M. ha tenido la amabilidad, que nunca le agradeceremos bastante, de denunciar nuestro último número.

También ha sido denunciado esta semana el número correspondiente al 13 de agosto. Es decir, al mes de publicado.

¡Caprichos de la diosa Themis!

Y se me ponen los pelos de punta pensando en la maldición gitana: «en manos de la curia te veas».

Duro, señor Fiscal, nosotros prometemos reincidir.

LA CUESTIÓN DE TÁCTICA

Rusia, Bulgaria, Austria, Polonia, España y el Japón, esas naciones de gobiernos despóticos, sin sombra de oposición radical burguesa, son las que han decidido la adopción del trascendental é improcedente acuerdo de Dresde en el Congreso de Amsterdam. No es de extrañar la conducta de los delegados de tales países, dadas las condiciones de lucha en que se mueven. ¿Pero cómo se ha de imponer ese mismo acuerdo á Francia, donde se disfruta de república progresiva, con sufragio universal siempre amenazado, cuando por los nacionalistas, cuando por los clericales? ¿Cómo ha de serles indiferentes á los socialistas franceses que Francia esté bajo la República laica ó bajo un imperio clerical? ¿Cómo ha de serles igual á los belgas, la dominación de los católicos con su «ley de las cuatro infamias», ó la de los liberales partidarios de la igualdad electoral? La resolución de Dresde es, pues, tiránica, brutal: es una barbaridad.

Creo haber recogido con fidelidad el pensamiento del autor de todo esto, quien, á mi entender se equivoca de un modo lamentable, aceptando crédulamente los bajos argotismos del órgano del diputado ministerial señor Jaurés, propalados por la Prensa republicana española.

En primer lugar, es Francia, la progresiva, la democrática, es el Partido Socialista francés el que ha presentado en Amsterdam la moción de Dresde, porque opinaba justamente que menos en Francia que en país alguno debía corromperse el movimiento socialista y ponerse caretas á los antagonismos de clase.

Y dicho Partido es dos veces más fuerte que el de Jaurés y sus amigos, quienes, por tanto, no tienen derecho alguno á representar á la Francia socialista; cuenta doble número de afiliados, número que va en aumento, al revés de los jauristas que, según su propia confesión, han sufrido un bajonazo de cuatro mil individuos en un año; tiene trece diputados, no prefecturales, no cuneros, y numerosos consejeros municipales, triunfantes en alguna ocasión contra los socialistas colaboradores, contra los excamaradas y la zaborra democrático-burguesa que se les ha unido con instintos arribistas; su acción ha sido muy más intensa que la de los que le acusan de inmovilidad y tardan media hora en el voto sobre una matanza de huelguistas por las balas y los sables y las patazas de los caballos del ejército republicano, y se pasan seis, ocho, diez años en la elaboración de una ley obrera, la de retiros por ejemplo; muy más extensa que la de los que entienden que no hay más acción que la parlamentaria, ó, por mejor decir, la gubernamental...

En resumen, Francia, la mayoría de Francia, la parte más sana de esa república progresiva, con ciento treinta y cinco huelgas al mes, está por esa tiránica, por esa brutal resolución de Dresde, condena esa plaga del revisionismo que se halla ya en la decrepitud,

esa táctica que tan malos frutos ha dado en Italia y que en Francia da diputados cuneros pero no diputados socialistas, crea un bloc burgués y rompe el bloc obrero. ¿Estamos?

**

Cuanto a que los países de gobiernos despóticos han decidido la cuestión de táctica, he de decir que no es en absoluto cierta tal afirmación. En favor de la moción de Dresde han ido los dos sufragios de la libre Suiza, de la libre América, de la libre Holanda, y uno de los dos de la libre Inglaterra y de la libre Francia. Luego, razonando con Jaurés y sus imitadores, solo que al revés y con el mismo motivo, pudiéramos decir que son los países más habituados al régimen liberal y parlamentario los que han decidido en Amsterdam la batallona cuestión. ¿Podrá nadie, no siendo por sistema ó por una soberana mala fe, negar esta verdad?

Es más. La moción Adler-Vandervelde, austriaco el primero, es en el fondo la misma que la de Dresde. La única diferencia de forma es esta: que la moción Adler-Vandervelde en lugar de «rechazar (ó repudiar) del modo más enérgico» dice solamente: «el Congreso afirma de la manera más enérgica la necesidad de mantener nuestra táctica probada y gloriosa basada sobre la lucha de clases y de no reemplazar la conquista del poder político, de alta lucha contra la burguesía, por una política de concesión al orden establecido, etc., etc.»

Y por esta moción votaron, además de algunas de las ya citadas libres naciones, Dinamarca, Noruega, la libre Bélgica, la libre Argentina—la llamamos así porque es república—y hasta el señor Jaurés, el mismo señor Jaurés, que ya perdida la batalla, fracasada sus maniobras en la Comisión, desahuciado, renunció a la mano de doña Leonor pronunciando en pleno Congreso un kilométrico y brillantísimo discurso en favor del más repugnante reformismo, en contra de lo que hacía poco tiempo había el mismo votado!

**

Pasando a otra de las afirmaciones jauresistas, ¿es verdad que la resolución de Dresde es tiránica, brutal, en fin, algo así como una excomunión aflictiva?

Respondamos con Rosa Luxemburgo: ¿Excomunión? Ni hay, ni puede haberla. ¿Qué medios tenemos para excomulgar a nadie? La autoridad del Congreso es puramente moral. Ciertamente, no por ello es menos inmensa. No la dejemos, pues, anular. «No hay obra más revolucionaria que decir en alta voz lo que exista.» ¿Y no existe el dualismo profundo, esencial, entre revisionistas y revolucionarios? ¿Sí? Pues digámoslo en alta voz. No se trata más que de afirmar nuestros principios socialistas, sin que esto envuelva una excomunión personal.

El señor Jaurés podrá, pues, hacer lo que le parezca conveniente; todos tienen libertad de seguir ó no siendo socialistas. Pero, para mí, que Jaurés y los suyos seguirán aglutinados a los demócratas burgueses y obteniendo diputados oficiales. ¡Qué le hemos de hacer! ¿Tenemos nosotros la culpa?

**

Sin entrar, pues, en el fondo de la cuestión de táctica socialista—más bien que de táctica de neto socialismo—y declarándome por sí acaso, por no dar lugar á malas interpretaciones, partidario resuelto de la república y enemigo aún más resuelto de la monarquía española, pido, dejándonos de todo personalismo, pido de la sinceridad del articulista víctima de las argucias de Jaurés, una rectificación de sus aventurados conceptos: es cuestión de aceptar la verdad tal cual es.

Ni las naciones de despóticos gobiernos han sido las más ardientes partidarias de la resolución de Dresde, y de su homóloga la moción Adler-Vandervelde, ni dicha resolución ha sido impuesta á Francia, sino pedida por la mayoría socialista de ella, ni en realidad existe tal imposición, ni nos es igual á los socialistas de país alguno soportar la tiranía monárquica ó la republicana; ahí están Kautski, Bebel y Guesde desmintiendo terminantemente ese *canard* jauresista.

TOMÁS MEABE.

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio á los que nos explotan ni de la exasperación que el malestar os produzca: la alcanzaréis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podéis ser y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.

DENUNCIADOS

El señor fiscal ha entendido que es delictivo lo que decíamos en la sección «De aquí y de allí» de nuestro último número, respecto á la detenida Concepción Ríos, presa en la cárcel de Larrinaga.

No hay más que leer detenidamente lo que allí decíamos para convencerse que no hay en lo escrito materia punible.

Si por tal se entiende decir hipotéticamente que las autoridades de Bilbao son serviles y lacayunas, nosotros mantenemos esas palabras ahora y siempre.

Al señor Maura le hemos dicho personalmente en cierta ocasión que las autoridades de Vizcaya no dependían del Poder Central, sino de los caciques de esta provincia á quienes servían incondicionalmente.

Véase sino. Cadenas, el célebre presidiario Cadenas, mató de una puñalada á nuestro querido compañero Sotero Ayuso. Hirió por cuenta ajena, instigado por los canallas mangoneadores de esta provincia.

Condenóle la Audiencia á diez y siete años de presidio, y cuando apenas ha comenzado á cumplir la condena, el Gobierno de Maura, el mismo que cuando le hablamos de este asunto, contestó que él no podía creer que se indultara á Cadenas, el Gobierno del señor Maura, repetimos, le conmuta la pena impuesta por la de arresto mayor, y á estas horas, el asesino Cadenas debe hallarse ya en libertad.

Ocioso es decir que el indulto se debe á las influencias de los capitalistas vizcainos y á la protección manifiesta que las autoridades y subalternos han tenido para con el criminal.

Concepción Ríos, es una madre cariñosa, una esposa modelo. Un día un esquirols panadero persigue, cuchillo en mano, á su marido. Ella lo ve, y sin darse cuenta del hecho, viendo en peligro de muerte la vida de su compañero, del padre de sus hijos, coge una piedra y se la tira al esquirols, evitando seguramente dos víctimas. Su acción valiente y honrada sólo debe merecer elogios unánimes. Las autoridades no lo entienden así y apresan á la heroica mujer juntamente con el esquirols. Este es puesto en libertad á los pocos días, ignoramos cómo, y á Concepción la exigen una fianza metálica de 500 pesetas por su libertad provisional.

¿Y cómo quieren las autoridades que las tratemos?

Si al señor Fiscal le hubiera ocurrido eso y su señora esposa se hubiera visto obligada á realizar la acción simpática de Concepción ¿qué juicio hubiera formado del hecho?

Mientras las autoridades no ajusten su proceder á lo que demandan la equidad y la justicia, de las que deben ser fieles intérpretes, nosotros mantendremos siempre el juicio que de ellas tenemos formado.

TEATRO SOCIALISTA

¿Es posible aquí, en nuestro ambiente, saturado de un mercantilismo y obscenidades, la creación de un teatro socialista?

Se me ha ocurrido esta pregunta más de una vez, considerando con tristeza la impotencia de nuestros medios, que nos obliga á permanecer inactivos ante el derroche de propaganda canallesca de parte de ciertas empresas teatrales en cuyo repertorio figuran obras que presentan á los socialistas como la escoria inmunda de la sociedad contemporánea.

La contestación categórica á esta pregunta envuelve la necesidad de un previo examen y de un análisis psicológico de nuestro ambiente para cerciorarnos de la cultura media intelectual de la clase trabajadora.

Pero un estudio de esta índole, á pesar de no estar privado de interés, nos apartaría del tema propuesto, y exigía un espacio que, dadas las modestas proporciones de este periódico, redundaría forzosamente en perjuicio de otros asuntos de discusión cuya inmediata trascendencia les presta interés y actualidad incontrastables.

Dejando por el momento á un lado toda investigación psicológica para mejor ocasión, nos limitaremos á concretar brevemente las razones que nos hacen creer posible la creación de un teatro socialista.

Idéntica pregunta hemos oído formular, tratándose de la literatura. Y mientras las controversias se encienden alrededor del tema, enardeciendo los ánimos, entre las afirmaciones de los unos y las negaciones de los otros, la literatura socialista se enriquece de

exuberante savia vital, cubriendo de una vegetación lujuriosa las viejas ruinas del romanticismo burgués.

Aquí es preciso abrir un paréntesis. A mi juicio, literatura socialista y naturalismo literario son sinónimos, pues no acierto á descubrir la menor discordancia de objetivo entre ellos.

El naturalismo literario se ha desarrollado al mismo paso que la ciencia experimental y persigue la exacta reproducción de los caracteres y del ambiente en que aquéllos se mueven; según el método de la investigación científica.

El escritor naturalista no es sin embargo el coprador que por medios mecánicos, como sería la fotografía, reproduce la Naturaleza en sus rígidos contornos, perfectamente conforme á la realidad en todos los menores detalles. Nada de esto. Al trasladar al papel la descripción de un acontecimiento cualquiera, el escritor naturalista nos refiere, junto con la exactitud relativa de los caracteres y del ambiente en que ha colocado sus personajes, un estado propio, es decir, nos hace ver las cosas á través de su prisma personal. La realidad que se consigue es por tanto modificada, sin que se alteren las proporciones y la naturalidad del conjunto y de los detalles. Sus creaciones, descripciones de caracteres ó de ambientes, son «naturales», es decir, están sacados de la vida tal como la vemos desarrollarse ante nuestros ojos.

La literatura socialista no es otra cosa. Tiene raíces en el mundo que nos rodea y vive nuestra misma existencia, agitada por la fiebre de mil combates.

Su papel consiste en el estudio de los caracteres y de los hechos que llaman su atención, y el de transmitirnos el resultado de sus investigaciones.

Aclarada esta analogía palpable y evidente, y cerrado el paréntesis, volveremos á nuestro asunto.

Es fácil de hacer constar que el idéntico fenómeno más arriba indicado, respecto de la literatura, se está efectuando, bien que en proporciones insignificantes, relativamente al teatro socialista.

Mientras nos preguntamos si es posible darle vida, advertimos, no lejos de nosotros, los síntomas innegables de su próxima aparición.

Inciertos y vacilantes como todos los enemigos, las tentativas realizadas son el testimonio más seguro de su lenta evolución hacia la luz.

¿Pero qué se entiende por teatro socialista? ¿Es acaso como pretende alguien, una especie de cinematógrafo viviente destinado á representar la armazón de la futura sociedad, que soñamos tan distinta de la actual?

Los que piden esto al teatro, piden peras al olmo. Estas licencias son propias de los frailes y de los anarquistas, empeñados los unos con la descripción del paraíso celestial, y los otros en pintarnos á lo vivo, con exactitud matemática, los más insignificantes detalles de la trayectoria revolucionaria hasta las etapas supremas que ha de recorrer la Humanidad en su fatigoso calvario.

Nosotros que no pecamos de líricos, nos limitamos sencillamente á pedir al teatro socialista un poco de esa verdad que gente interesada intenta ocultar por todos los medios. Estamos hartos de las payasadas erótico-sentimentales con que nos quiere atragantar á la fuerza; estamos nauseados de ver eternamente en la escena esos fantoches de gestos acompasados y bufos, que parodian con tan mala suerte nuestros caracteres y nuestros sentimientos.

Pedimos que en lugar de maniqués se nos presenten hombres y mujeres de carne y hueso, que tengan pasiones humanas, y no sean creaciones de poetas neurasténicos ó locos.

Podemos pretender que se nos muestre, como la vemos y la sentimos, la vida de nuestros semejantes sin artificiosidades y exageraciones ridículas. Queremos ver sustituidos los rancios argumentos á base de adulterio, de matrimonio y de suicidio, con episodios genuinamente humanos, que hagan vibrar con ábito poderoso nuestras fibras, que nos hagan pensar, que nos eduquen, que nos hagan mejores.

Queremos la crítica demoledora que ayude á apresurar la desaparición de tantas ignominias que afean nuestra vida; todo lo que es hipocresía y falsedad, todo lo que es artificio y engaño, ha de formar un gran montón de escombros. Este es el teatro socialista, como nosotros lo entendemos.

Combate sin cuartel, lo mismo que en la vida diaria, contra todo lo inmoral de nuestro pseudo-civilización, análisis y polémica, pensamiento y acción entrelazados.

Nos llamaríamos dichosos si estas inco-

herentes y modestas reflexiones, pudieran trocarse pronto en el aplauso entusiasta al primer animoso que supiera atreverse y vencer.

ESTEBAN DAGNINO.

¿NOS CALUMNIAN?

Algunos socialistas se muestran disgustados porque nuestros adversarios, con el fin de desprestigiarnos, echan mano de ese veneno corruptor, la calumnia. Y opinan que de ésta algo queda.

Crean además que, haciendo caso omiso de las censuras que nos dirigen los pseudo-radicales, nuestro Partido tomaría más incremento.

Yo opino de distinta manera.

Veo que observando esa conducta, ó colocándonos en tal actitud, seríamos cómplices de los que con tan mala fe pretenden desnaturalizar el ideal socialista; y nosotros no debemos ni podemos consentir extravíos que confunden á los trabajadores menos instruidos, en perjuicio de toda la clase explotada.

¿Que no se ha calumniado á Iglesias? Lo incalculable; ya éste, lejos de arredrarle las censuras, se ha mostrado intransigente, contestando á todos los embustes con la propaganda y deshaciendo equívocos, que han hecho acrecentar al Partido.

En todas las Agrupaciones Socialistas hay correligionarios criticados, y la de Pamplona no será la que menos polémicas haya sostenido.

De ellas ha nacido la curiosidad y el deseo de conocer nuestro Programa. Lo han estudiado y así hemos conseguido, aunque á paso lento, agrupar un regular número de obreros de los que más instrucción poseen, y como nos conocían, han visto el desparpajo con que se nos combate; y están plenamente convencidos de que los compañeros de otras localidades son tan injustamente zaheridos como los de aquí.

De modo que la calumnia deja al que la lanza en el lugar que le corresponde. A nosotros, la mayor propaganda nos la ha hecho el enemigo; y no se diga que en nuestra Agrupación ingresan por despecho ó simpatía, nada de eso; cuando uno pide el ingreso, se le da primero para su estudio el Programa; si está conforme y observa buena conducta, se le admite. Así es que hace tres años nos organizamos, y desde aquella fecha—podemos decirlo con orgullo—no hemos tenido más que una baja voluntaria.

¿Nos calumnian?

Gontestamos con tesón.

¿Pretenden desvirtuar nuestro ideal?

Salimos á su defensa, y sin embargo nadie desmaya.

GREGORIO ANGULO.

Pamplona, septiembre de 1904.

A LOS GASISTAS DE BILBAO

Compañeros: seis meses hace que se fundó la Asociación del oficio sin otro objeto que el de mejorar moral y materialmente las condiciones de los asociados.

Que cumple el fin para que fué creada lo prueba el que á pesar de llevar la Sociedad tan poco tiempo de existencia ha logrado dar á nuestros compañeros algunas nociones cuando menos de sus deberes y derechos como ciudadanos, apartándolos de los establecimientos de bebidas donde se embotan los sentidos, y aficionándolos á la Biblioteca y á la deliberación franca y racional de los asuntos que interesan á la gran familia obrera.

Puestos ya en camino de ayudar á la regeneración social y necesitando para conseguir la unión de cuantos sufren las injusticias del régimen actual, nos apena el que algunos obreros del gremio (pocos afortunadamente, puesto que la Sociedad cuenta desde sus comienzos con la mayoría) permanezcan alejados de la misma, como si tuvieran ya asignados los medios de vida para sí y sus predecesores.

Compañeros: desechad temores pueriles, venid á nuestro lado á luchar por conseguir nuestro indiscutible derecho á la vida; y no sólo lograréis mejorar vuestra condición material, sino que conseguiréis asimismo ennobleceros y dignificaros.

UN GASISTA.

CONSECUENCIAS DEL MAL

Es la ignorancia un mal de fatales consecuencias, y quien lo padece no se libra de ser víctima de él.

En nuestro país, desgraciadamente, existe ese mal con carácter crónico y casi incurable.

Victimas de tan cruel enfermedad son muchos obreros, que, desatendiendo las doctrinas que otros compañeros les predicaban, desconfían de la eficacia de la unión obrera y creen que la transformación del régimen social sólo puede ser obra del todopoderoso, de la intercesión divina.

Con una tranquilidad pasmosa, hija de un cerebro oscuro, se les oye exclamar al sufrir alguna contrariedad: «Así lo tendría dispuestos Dios.»

Cuando á examinar se detienen el actual régimen social y un momento contemplan la crítica situación del obrero, con una resignación al parecer inquebrantable, suelen decir: «Así ha sido el mundo, así es y así será.» ¡Sublime abnegación! pero que no puede ser eterna, como no puede ser eterno todo aquello que está sujeto á una ley natural, y que ha de acabar con la muerte, cuando no antes; eso depende de las circunstancias de la vida.

Hablar á un hombre ignorante de los éxitos de cooperación para una misma cosa cuando no sabe qué es cooperar; de las ventajas y beneficios de una unión de hombres aspiradores á un mismo fin; cuando todos los acontecimientos de la vida los cree obra del poder divino, es predicar en griego donde sólo se comprende latín.

Para tales hombres las Sociedades de resistencia son Sociedades de amistad y reunión que no tienen el fin que dicen tener; todas las voluntades como una sola, todos los hombres unidos como un solo hombre, no pueden hacer le que el rico con sus tesoros y el todopoderoso con su poder, del que ya cansado está el pobre de esperar el remedio para los males que tanto le afligen. Si de la satisfacción por la sociedades de los impedidos, lo cree un sueño ilusorio, tal vez por que él confía más en su fuerza muscular y en la compensación de su trabajo por aquel amo para quien trabajase toda su vida sumiso y obediente.

Con una cándida y relativa tranquilidad dentro de la vida social llena de tinieblas, trabaja con la esperanza de ver recompensados sus trabajos, y con ello vivir descansado al fin. ¡Infeliz!

Mientras los brazos vigorosos de la juventud permiten hacer toda clase de trabajos, es admitido en la fábrica, en el taller ó en la mina, trabaja excesivamente, sin sentir cansancio por ello, se atreve á emprender una tarea á cualquiera hora, por ruda que sea, y no se da cuenta de que se encuentra en aquella época de su vida que debiera trabajar moral y materialmente por su porvenir y el de su familia, en unión de sus compañeros.

Así pasa lo mejor de su vida, sin darse cuenta de que lo escaso de su alimentación por el corto sueldo, el exceso de trabajo y el tiempo, están haciendo en él su labor desvastadora, haciéndole pasar rápidamente de una á otra edad.

Las huellas del exceso de trabajo quedan impresas en sus rostros, sus movimientos se entorpecen, sus fuerzas se debilitan, y está achacoso y decrepito cuando todavía se encuentra en edad viril. Ya no es mirado por su principal como en algún tiempo; antes era joven, con fuerzas para trabajar; con falsas palabras se le adulaba, mientras que con grande calor trabajaba para su amo y no se ocupaba de trabajar por su emancipación.

Entonces se le consideraba como un objeto nuevo, hoy se le desprecia como un mueble viejo poco servible.

Como se han debilitado sus fuerzas y no puede trabajar como antes, se le rebaja el sueldo, sin considerar que sus energías fueron gastadas por el exceso de trabajo que tanto produjo á su tirano amo, y ha sido pagado con un irrisorio sueldo que apenas llegaba para satisfacer las primeras necesidades de la familia.

Y esto ahora; un poco después, sin tardar mucho, es despedido. ¡Es la recompensa de toda una vida de trabajo! Empieza para él una nueva era de sufrimientos y desengaños; sus esperanzas frustradas, sus ilusiones muertas. Es anciano, no puede trabajar, no tiene recursos, ¿dónde ha de ir? En ninguna parte le admitirán, no sirve para nada, la vejez no le permite moverse de un lado á otro, y los trabajos que él hubiera podido hacer lo hacen los niños, que empiezan á trabajar para

correr la misma suerte que él si á tiempo no se enteran de lo que debieran hacer.

Pasa una mirada por su existencia y sólo ve la silueta que tras de sí dejaron una serie de años de forzoso trabajo, no interrumpido sino por las cortas horas de descanso para volver á reanudar una continuada tarea que acababa de una manera tan miserable...

Confusamente acuden á su memoria las palabras que en algún día los compañeros le dijeron, palabras que le atormentan y que entonces no comprendía la verdad que ellas encerraban.

La experiencia, una dolorosa experiencia le hacia ver muy claro.

¿Quién con más derecho que el que trabaja mientras sus fuerzas se lo permiten, debe descansar los últimos años de su vida, disponer de lo necesario para ella y ver recompensado su trabajo para con su producto vivir tranquilo y satisfecho? Nada posee, muy poco ó nada puede esperar. Allí no acaba su vida; es necesario comer para vivir, y tiene que trabajar para comer... ¡qué injusticia! Todo lo comprende ahora, entonces nada comprendía,

Quisiera luchar para conseguir sus derechos, pero no tiene fuerzas para ello y ya se pasaron los tiempos de lucha.

El trabajo y el tiempo le han llevado rápidamente de una edad á otra, y está en las puertas del sepulcro, convertido en masa inerte, impotente para luchar contra aquello que le condujo á tan triste y lamentable situación; y en tan críticas circunstancias no puede más que pensar en encontrar una persona compasiva, unas manos mercenarias que le acomoden donde pueda pasar el resto de sus años. Examinando su vida, lamentándose del poco fruto que de ella sacara, condenándose á sí mismo por su negligencia, mirando hacia su fin con el corazón oprimido por el peso de sus torpezas, el alma llena de dolor, abandonado de todos, y en tan triste situación, sólo puede exclamar:

¡Estoy vencido sin haber luchado!

ANUNCIACIÓN BLANCO MORENO.

(De la Juventud Socialista).

Vitoria.

LA HUELGA DE "LA BASCONIA"

En el número anterior dábamos la noticia de que la huelga de esta importante fábrica había terminado desastrosamente, y así es en efecto.

Cuando apenas llevaban una semana de huelga, casi todo el peonaje, los laminadores y algunos ajustadores se han entregado á discreción, incondicionalmente. Sólo quedan en huelga algunos peones y todos los moldeadores y mecánicos que se hallan asociados.

Es necesario conocer los orígenes de la huelga para deducir de ella las enseñanzas provechosas que los obreros conscientes no deben echar nunca en olvido.

Los altos empleados de la fábrica, bizkaitarras y neos en su mayoría, no veían con buenos ojos que los obreros se organizaran. Y encaminaron sus esfuerzos á matar la naciente organización obrera.

Había en la fábrica un ingeniero alemán llamado Simonet, hombre de corazón duro y déspota como él solo. Por el motivo más fútil despedía á un obrero del trabajo, llegando, cuando estaba de mal talante, á quitar el cigarrillo á quien veía fumar. Y hasta llegó á agredir en muchas ocasiones á quien le contestaba. Se había captado una antipatía que necesariamente había de exteriorizarse en alguna ocasión.

Y así sucedió. Una mañana pidió al capataz Ranero gente para realizar un trabajo. Ranero contestó que tenía orden de la Dirección de no permitir que los obreros á sus órdenes se dedicasen á otra cosa que á su habitual trabajo. Molestóse el ingeniero, contestando en formas soeces, y Ranero replicó dignamente. Y entonces el señor Simonet sacó una navaja, hiriendo en el brazo al capataz. Excitados los obreros ante tal atropello, acometieron al ingeniero, obligándole á refugiarse en una oficina. Los ánimos se excitaron tanto, que surgió la idea de declararse en huelga pidiendo la destitución del ingeniero. Los socialistas se opusieron á la huelga, porque entendían que podía obrarse en otra forma. Veían la derrota porque eran todavía muy pocos los que estaban organizados; pero al fin tuvieron que unirse á los demás, y la huelga estalló.

Declarada la huelga, los socialistas fueron nombrados para formar las Comisiones, para presidir los mitines, para hacer todos los trabajos.

Pero viene la desbandada. La fábrica ape-la á todos los medios. Llena está la fábrica y sus alrededores de guardia civil de á pie y á caballo. Los socialistas intentan contener á la gente, pero en balde. La fábrica había dado su ultimatum, y los obreros que habían arrastrado á los socialistas á la huelga, entran en la fábrica en bandadas, á cientos, por temor á perder el mendrugo. Es para po-drirse á uno la sangre, pero los socialistas tuvieron todavía serenidad para oponerse á los descabellados propósitos de los anarquistas que á todo trance querían proclamar la huelga general.

Termina la huelga desastrosamente, y los socialistas que se habían opuesto á ella, son los que sufren las consecuencias. Unos presos, otros heridos y todos sin trabajo.

¿Cuándo dejaremos de ser víctimas!

Hay que oponerse resueltamente siempre á todo movimiento que no esté bien hecho. Hay que proceder con más cautela para que no seamos los eternos perjudicados.

Quien intente provocar una huelga, sólo por el hecho de ser agredido en el trabajo por un superior no tiene razón para hacerlo. Es más: es un cobarde. A la razón se contesta con la razón y á la fuerza con la fuerza. El obrero debe cumplir en el trabajo con su deber, teniendo á sus superiores el debido respeto. Y cuando éstos, desconociendo sus deberes, tratan de mortificarnos con palabras soeces, se contesta serena, pero dignamente. Y si de las palabras pasan á la violencia, debe repelerse la agresión en igual forma. Lo exige así nuestra dignidad de hombres.

Pero opongámonos resueltamente á todo lo que sea movimiento inoportuno. Ved si no á los socialistas de Dos Caminos presos, heridos, acosados por la burguesía que les niega el trabajo, teniendo por esperanza la emigración.

Es necesario que esto termine, ó por lo menos que disminuya. Aprendamos á ser cautos y previsores escarmentando con las lecciones sufridas.

Pero la burguesía no se saldrá con la suya. Tarde ó temprano, conquistaremos el terreno perdido. Que no en balde á los socialistas nos arredran las derrotas. Batallamos por traer un mundo nuevo y ¡es tanto lo que tenemos que sufrir hasta conseguirlo!

DESDE MIOÑO

Compañeros de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

Salud.

Estimados compañeros: La Agrupación Socialista de esta localidad pone hoy en vuestro conocimiento la ignominiosa persecución de estos honrados trabajadores por parte de los que nada producen y todo lo consumen.

La lucha emprendida por los caciques de este pueblo por destruir el Centro Obrero es tenaz, tanto es así que buscan un socialista en el trabajo como la raposa á la gallina que tranquila se encuentra en su gallinero.

Para conseguir su objeto se valen de la siguiente estrategia: dicen que tienen que despedir obreros del trabajo porque así lo exige la situación y que el despido se hará por los más modernos en el mismo, pero no resulta así. ¿Sabéis, compañeros, quiénes han sido los despedidos del trabajo? Honrados socialistas que llevaban en la mina veintiocho años, y quedando en la misma los ingresados en el trabajo el mismo día del despido, y el compañero que ha quedado lo han trasladado de un punto para otro, como si digéramos de verdugo en verdugo, hasta conseguir que todo el que sea socialista desapareciera. Tanto es así que el posadero que tiene algún socialista de pupilo en su casa, sino le despide, no le dan trabajo, como se ha dado el caso con el compañero Urrea, vendedor de la Prensa obrera.

Algunas mermas han conseguido hacer á nuestra Agrupación con su rastreo y bajo proceder, pero imposible conseguir su objeto, porque la semilla está bien sembrada y para cada honrado padre de familia que ignominiosamente le quitan el pan de sus hijos vienen en pro de la causa socialista infinidad de jóvenes dispuestos á reparar las ofensas de sus queridos padres que, por el ideal que sustentan han sido despedidos por los hipócritas explotadores de esta cuenca minera.

EL CORRESPONSAL.

La emancipación de los obreros, debe ser obra de los mismos trabajadores.

EQUIVOCO

Quedan aun dentro de las Sociedades de resistencia muchos individuos que sostienen el equívoco de que aquéllas no deben tomar parte activa en la política. Semejante observación constituye un desconocimiento de la realidad. No pueden en España—ni en ningún otro país—ser seguras las victorias alcanzadas por el medio de resistencia solamente. ¿Qué ha sucedido con colectividades que cuando estaban en auge y el trabajo abundaba ganaron una huelga y alcanzaron la jornada de ocho horas? Por de pronto los obreros se dormían en los laureles, puesto que habían alcanzado la mejora más importante consignada en sus estatutos, y los patronos, aprovechando esta negligencia y la circunstancia de que el trabajo escaseaba, provocaban una huelga que traía como consecuencia el aumento de la jornada de trabajo.

Los canteros de Madrid que obtuvieron dicha mejora, mediante un compromiso formal con sus patronos, sostuvieron más tarde una huelga que duró seis meses para que aquel compromiso se cumpliera, y aun hoy, ¿tienen los canteros de Madrid seguridad que será perdurable la mejora que tantas privaciones les costó el alcanzar? No; seguramente. ¿Qué ocurrió á los obreros gijoneses? Que después de haber trabajado incansablemente perdieron las mejoras alcanzadas y hoy trabajan diez y hasta once horas los que han trabajado ocho y nueve (1).

Estos datos y otros muchos que podríamos enumerar, demuestran que si las cajas de resistencia son muy buenas como medio de alcanzar importantes mejoras dentro de la cuestión económica, están muy lejos de ser lo suficiente fuertes para alcanzar su aspiración (ocho horas de trabajo) y menos hacer que éstas sean duraderas, sin influir poderosamente en la acción política. ¿Por qué las Sociedades más importantes del movimiento obrero internacional toman parte en la manifestación del 1.º de mayo, siendo eminentemente política? Porque saben que sin una amplia legislación del trabajo peligran las mejoras obtenidas por la acción económica, así, por ejemplo, los sindicatos alemanes y belgas, como las *Trades Unions* inglesas, han tenido necesidad de hacerse políticos para conseguir por la legislación lo que no consiguieron por la huelga. ¿A qué decir, pues, cuando se da una reunión de propaganda societaria que no se mezcle la política? ¿No es este un equívoco y caso que hay que des-hacer?

Si; hay que ser políticos. No políticos bu-llangueros como los que nos des gobiernan, ni como los que hoy aspiran á gobernar. Hay que hacer política, pero política de clase, política seria, moralizadora, disciplinada.

Nadie con más razón que el obrero debe ser político, puesto que es el arma que tiene más á mano y que con más facilidad y menos peligro puede esgrimir contra el régimen presente. Es, pues, de suma necesidad, que sin abandonar la cuestión económica nos inmiscuyamos en la cuestión política, nombremos representantes genuinos de la clase obrera que legislen en favor de ella, y sin esto, desengaños, no podrá el proletariado sacudir definitivamente el yugo del capitalismo opresor.

RAMÓN NÚÑEZ.

VELADA TEATRAL

Esta noche, á las ocho y media, tendrá lugar en el Circo del Ensanche una gran velada teatral, organizada por la Juventud Socialista, poniéndose en escena el drama de nuestro compañero Olabuénaga *La Gran Lucha* y el sainete *Los asistentes*.

En los intermedios tomará parte el Orfeón Socialista.

Los beneficios líquidos de esta velada se destinarán para sufragar gastos de fianza del compañero Tomás Meabe, expatriado.

Las localidades se expenden en los sitios de costumbre.

(1) En esta región y de este desastre, culpe-se á los que protestan de la política y de las cajas de resistencia, á los libertarios, que con su fantasma de huelga general, llevaron á los obreros al precipicio y estacionaron el movimiento que entonces crecía sin cesar.

DESDE LAS CARRERAS

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.
Salud.

Como estaba anunciado se celebró el día 17 una velada en este Centro para conmemorar el VIII aniversario de la fundación de la Agrupación Socialista y al mismo tiempo inaugurar el precioso local que hoy tenemos en la calle de Pucheta.

La concurrencia fué tan numerosa, que á pesar de la amplitud del local y estar completamente lleno, se quedaron en la escalera y en la plazuela unas setecientas personas con el deseo de oír nuestras ideas redentoras.

Hubo una nota muy simpática y que dice mucho en pro de la cultura de la clase trabajadora del monte: con amabilidad se apresuraban todos los concurrentes á hacer sitio y ponerlas en los más cómodos á unas sesenta compañeras que asistieron á dicho acto.

Hicieron uso de la palabra José Pérez, de La Arboleda; Manuel Delgado, de Las Carreras; Domingo Rodríguez y José Solinís, de Bilbao. Todos los oradores estuvieron muy acertados en sus peroraciones, demostrando las bondades de las doctrinas socialistas, por lo que fueron muy aplaudidos, especialmente el compañero Solinís.

En los intermedios tocó un cuarteto admirablemente los himnos socialistas, dirigido por el famoso Isidro (ciego de Ortuella).

El presidente, Manuel Pérez, hizo el resumen con gran acierto, ensalzó los beneficios que reporta á todo obrero la compra de sus comestibles en la Cooperativa Obrera «La Confianza», que es la que regula los precios de todo el comercio y dió por terminado el mitin.

Se hizo una colecta para el compañero Merino, que se encuentra bastante enfermo y para la viuda de nuestro inolvidable Feliciano Martínez, que dió por resultado 13 pesetas 35 céntimos.

A continuación fué servido un te por el comerciante señor Zaballa, que por cierto merece plácemes por su buen servicio, y en la mayor fraternidad fué trascurriendo el tiempo hasta las dos de la mañana, sin que se notara el más mínimo altercado, sino todo lo contrario, mucha animación y alegría.

En fin, que de dicha fiesta guardamos grato recuerdo, y esperamos que la semilla que allí se sembró dé hermoso fruto.

Vuestro y de la causa obrera.

MONTE ANCHO.

Las Carreras, 20 septiembre de 1904.

DESDE SESTAO

Compañeros de Redacción de LA LUCHA DE CLASES. Salud.

Como teníamos anunciado se celebró en esta localidad el mitin de propaganda para conmemorar el XII aniversario de esta Agrupación.

El acto se celebró en el Centro Obrero, por no haber podido la Comisión que se nombró hallar otro local más espacioso. La concurrencia llenó por completo el salón del Centro, teniendo nuestros compañeros que retirarse sin presenciar el mitin por no haber sitio donde colocarse.

Presidió el compañero Lanchares é hicieron uso de la palabra los compañeros Lahuerta, Montenegro y Evaristo Fernández, éste hizo la apología del Socialismo y puso de manifiesto los antagonismos que existen en la actual sociedad. Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

A continuación hizo el resumen el compañero Lanchares, recomendando á todos la unión y la lectura de los periódicos obreros para podernos instruir y dar algún día la batalla final á la burguesía.

Amenizó el acto el Orfeón Socialista de Baracaldo que cantó varios himnos dedicados á la clase obrera.

Reinó el orden más completo, saliendo todos satisfechísimos del acto.

Sin más se despide de vosotros, deseandoos S. y R. S.

EL CORRESPONSAL.

Los obreros están á merced de ignorantes agitadores. Es indispensable poner la Ciencia á su alcance é instruirlos así comprenderán cuál es su verdadero interés y sabrán dirigirse.

F. LASALLE.

SUSCRIPCIÓN

Á FAVOR DEL COMPAÑERO ALVARO ORTIZ, IMPOSIBILITADO PARA EJERCER EL CARGO DE DIRECTOR DE «LA LUCHA DE CLASES» POR CAUSA DE UNA ENFERMEDAD Á LA VISTA.

	Pesetas
Suma anterior.	360,95
BADALONA	
Ramón Nicerafs	0,55
ERANDIO	
Gregorio Aguirre, 1 peseta; Antonio Gastelu, 0,50; un almacenista, 0,05; José López, 0,30; Isidoro Martínez, 0,25; M. Muñoz, 0,20; José Elizondo, 0,30; Vicente Morón, 0,25; colecta en Conferencia, 1,25; Camilo López, 0,25; Hilario Orúe, 0,50; un cualquiera, 0,10; Salustiano García, 0,05; Camilo López, 0,50.—Suma	5,50
MÁLAGA	
Salinas, 1,25 pesetas; F. Sanchis, 1,25; J. Maturana, 1.—Suma	2,50
OVIEDO	
M. Vigil, 5 pesetas; M. G., 1; T. Menéndez, 1.—Suma	7,00
VALENCIA	
M. G. Soria, 1 peseta; S. Gascó, 1.—Suma	2,00
BILBAO	
F. Zúñiga, 0,30 pesetas; San Pedro, 0,25; G. García, 0,50; S. Berbois, 0,25; Juan Basauri, 0,50; Gregorio García, 0,50; E. Felipe, 0,25; cinco amigos, 0,40; Pedro Villar, 0,50; Antonio Prieto, 0,50; Gerardo Arana, 5; Piquero, 0,50; Fidel Villar, 1; Carpio, 0,25; Zollo, 1; B. L., 1; varios compañeros, 0,50; Menchaca, 0,25; Pablo, 0,50; Julián Martínez, 0,25; M. Arrugaeta, 0,30; Benjamín Jubindo, 0,25; Blas Gainza, 2.—Suma	9,75
Total.	395,25

DE AQUI Y DE ALLI

Bilbao

En el artículo «La República y los socialistas», que firmado por nuestro compañero Tomás Meabe se publicó en el número pasado, aparecen dos erratas. En las frases de Kaustki se dice *impotente* debiendo decir *importante*, y más adelante se dice *mirar* en lugar de *minar*.

—Don Ramón Olivares nos ha pasado un atento oficio participándonos que el día 21 del corriente ha tomado posesión de la Inspección de Vigilancia.

Agradecemos la atención.

—Sigue en pie la huelga que sostienen los modelistas de los talleres de Zorroza, con la diferencia de que los *esquirols* que trabajaban en la calle de Lersundi, se hallan dentro de los talleres, usurpando el puesto á otros obreros más dignos que ellos.

También con *Cain*, en su taller de Elorrieta, se hallan trabajando otros tres individuos de esos desgraciados que no podrían nunca trabajar si no fuese aprovechando las ocasiones de hacer una traición.

—La Sociedad de Forjadores y Martilladores de Vizcaya, en Junta general celebrada el 11 de septiembre, entre otros asuntos, acordó expulsar al compañero Rafael San Román, por malos comportamientos con los compañeros de trabajo, y al mismo tiempo con la Sociedad.

Deusto

La Juventud Socialista tiene en proyecto la celebración de una serie de conferencias instructivas para el próximo invierno.

Las conferencias, así como los conferenciantes, se anunciará oportunamente.

Conque hala, jóvenes, abandonad esas tabernas centros de corrupción y acudid á las conferencias centro de instrucción. Si así lo hacéis, ganará vuestro bolsillo, fortaleceréis vuestra salud y fomentaréis vuestra inteligencia.

Begoña

El Comité de la Juventud Socialista ruega á todos los afiliados que se hallan en descubierto en el pago de cuotas, se pongan al corriente antes de la asamblea que se ha de celebrar el próximo octubre, si no quieren que aparezcan sus nombres en la lista de morosos.

Zorroza

En este Centro Obrero dió el pasado sábado su anunciada conferencia el compañero Seisdedos, versando sobre el tema *El Socialismo como Partido de Clase*.

El conferenciante estuvo muy acertado, siendo premiada su labor al final con una caurosa salva de aplausos.

La concurrencia fué numerosa y salió satisfecha del acto.

Baracaldo

Esta Juventud Socialista hace presente á todas las demás que el día 9 de octubre se celebrará la proyectada jira campestre al barrio de Vengolea, como terminación de las excursiones, pues así fué acordado por todas las Juventudes en el mes de mayo próximo pasado.

—Desde 1.º de octubre la Juventud dará Cursos socialistas todos los jueves, de ocho á diez de la noche, y los domingos de dos á cuatro de la tarde.

La Arboleda

La Juventud Socialista ha expulsado de su seno á Roque Sáez, por hacer trabajos de disolución de la Sociedad de Caballistas, de la que fué expulsado cuando la última huelga que sostuvo esta Sociedad en Arnabal.

Ortuella

La correspondencia para esta Agrupación deberá dirigirse á Francisco Trigueros, calle de don Félix Chávarrri, 3.

—Organizado por la Juventud Socialista se celebró el día 18 del actual un mitin de propaganda socialista.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Esteban Fernández, Manuel Delgado, Alejandro Andrés, Pedro Santa María, Pascual Guinea, Solinís y Seisdedos. Presidió el compañero Jorge Herrán.

Los oradores estuvieron muy acertados en sus peroraciones, siendo muy aplaudidos. Al acto concurrieron unas mil quinientas personas.

San Julián de Musques

Esta noche conmemorará la Agrupación y Juventud Socialistas la inauguración del local con un modesto te y una velada en la que tomará parte el compañero José Madinabettia.

Las mismas entidades celebrarán mañana una excursión de propaganda socialista y un mitin, á las dos y media de la tarde, en la plaza de Somorrostro, en el que harán uso de la palabra la activa propagandista compañera Virginia González y varios compañeros del Comité Provincial.

—La Agrupación Socialista ha acordado conceder una amnistía hasta el 31 de octubre próximo.

REUNIONES

Agrupación Socialista de Bilbao

El Comité de esta Agrupación convoca á los afiliados á asamblea extraordinaria que tendrá lugar mañana domingo, á las tres y media de la tarde, con objeto de proceder al nombramiento de Director de LA LUCHA DE CLASES.

Agrupación Socialista de Begoña

Mañana domingo, á las diez de la mañana, celebrará esta Agrupación asamblea general extraordinaria, para tratar asuntos de sumo interés.

Agrupación Socialista de Erandio

Esta Agrupación celebrará asamblea general extraordinaria hoy sábado á las ocho de la noche, con el objeto de nombrar Director de LA LUCHA DE CLASES.

Agrupación Socialista de Sestao

Esta Agrupación celebrará asamblea extraordinaria esta noche á las ocho, para tratar del nombramiento de Director de LA LUCHA DE CLASES y dar lectura de una comunicación.

Agrupación Socialista de Ortuella

Esta Agrupación celebrará Junta general extraordinaria hoy sábado, á las siete y media de la noche, para proceder al nombramiento de Director de LA LUCHA DE CLASES.

Agrupación Socialista de Deusto

Este Comité convoca á asamblea general extraordinaria para mañana á las diez. Siendo los asuntos que hay que tratar de suma importancia, se suplica la más puntual asistencia.

Juventud Socialista de La Arboleda

Este Comité convoca á todas las Juventudes Socialistas á una reunión de Delegados para mañana domingo, á las diez de la misma, en su domicilio social, Centro Obrero, en donde se tratará la conveniencia de invitar al compañero Iglesias para la última excursión de Baracaldo.

Sociedad de resistencia de Obreros Mineros de Ortuella

Esta Sociedad convoca á todos los afiliados á Junta general ordinaria para el día 1.º de octubre, á las siete y media de la noche, en el Centro Obrero de Ortuella, para tratar asuntos de trámite ordinario.

La Sociedad de obreros mineros de Gallarta celebrará Junta general ordinaria mañana domingo, á las dos de la tarde, en su domicilio social, para tratar asuntos de trámite ordinario.

Sociedad de Electricistas y oficios similares de Vizcaya

Para mañana domingo, á las diez de su mañana, se convoca á todos los asociados y no asociados á la junta general ordinaria que tendrá lugar en la Plazuela de los Tres Pilares (Centro Obrero), en la que se tratarán asuntos de gran interés.

Sociedad de Obreros de Cilindros de Vizcaya

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria mañana domingo, á las diez de la mañana, en su domicilio social, San Juan, núm. 18, Baracaldo, para tratar asuntos de trámite ordinario.

PUBLICACIONES

Hemos recibido dos ejemplares de los himnos socialistas que los compañeros Toriño y Vitórica han editado.

Es un bonito folleto el cual se vende á diez céntimos y contiene diez y nueve composiciones por el siguiente orden:

A la Revolución.—Himno Operario.—La fiesta del Trabajo.—Al Obrero.—Los Trabajadores.—Glorias del Pueblo.—La Unión.—A los mártires de la Commune.—A las Urnas.—El grito de la Paz.—Himno al 1.º de Mayo.—Squirols.—El canto del Obrero.—Torturas del Proletario.—La marcha del Triunfo.—La redención del Pueblo.—La Internacional.—La Marsellesa.—Las dos Corrientes.

Dada la baratura del precio y los muchos himnos que contiene (todos ó casi todos los cantados por el Orfeón Socialista de Bilbao), no dudamos que la obrera impresa por nuestros compañeros ha de tener una gran aceptación.

Hemos recibido el número 145 de *La Agricultura Española*, importante Revista que publica en Valencia el Dr. Aliño. Las interesantes materias que trata se pueden ver en el siguiente sumario:

El arado moderno: Sus ventajas é inconvenientes, por J. M. Martí.—Hortalizas: Alubias, por Miguel Mayol.—Cultivo del lino, por el Dr. Lorente.—Contra el encabezado de los vinos, por F. Rivera Valentín.—El olivo en España.—Nueva Granja Agrícola.—Sección de consultas.

La trascendental novela de Eugenio Sue, *Los siete pecados capitales*, una de las más famosas creaciones de tan celebrado autor, en la cual refleja y analiza magistralmente las íntimas agitaciones del corazón humano, que al exteriorizarse producen las turbulencias de la vida ordinaria, obtendrá al fin, vertida á nuestro idioma, su merecida popularidad, gracias á la edición que de la misma ha emprendido el impresor don Luis Tasso, de Barcelona, armonizando con tanta evidencia y hasta tal límite el buen gusto con la baratura, que sus obras anteriormente publicadas en la misma forma, esto es, por cuadernos semanales de 32 páginas y lámina de regalo, al precio de 15 céntimos cada uno, han alcanzado la más halagüeña acogida que puede dispensar el público á las ediciones que le son simpáticas.

El cuaderno primero de *Los siete pecados capitales*, con dichas inmejorables circunstancias publicado, se recomienda, además, por su exquisita presentación, que lo hace seductivo á primera vista.

Libros y folletos

Conferencias instructivas.—En rústica á 1,25 pesetas. Sin encuadernar á 0,75.

El Derecho á la Perea, por Pablo Lafargue. Precio: 20 céntimos.

España y el descubrimiento de América, por Morato. Precio: 30 céntimos.

Rebeldías, composiciones en verso por Alvaro Ortiz, con ilustraciones de Rojas y otros afamados dibujantes. Precio: 2 reales.

Socialismo y Libertad, traducción de T. O. Precio: 25 céntimos.

Tarjetas postales con el busto de Carlos Marx, Pablo Iglesias, Liebknecht y Engels. Precio de cada una: 3 céntimos.